



# La construcción de la infancia en Guapi: Desarrollo infantil y agencia desde una perspectiva cultural\*

## The construction of childhood in Guapi: Child development and Agency from a cultural

Luisa Pelaez Cordoba<sup>1</sup>

**Para citar este artículo:** Pelaez Cordoba, L. (2022). La construcción de la infancia en Guapi: Desarrollo infantil y agencia desde una perspectiva cultural. *Infancias Imágenes*, 21(2), 144-155 DOI: 10.14483/16579089.19642

**Recibido:** 7-julio-2022 / **Aprobado:** 19-septiembre-2022

### Resumen

Este artículo tiene como objetivo caracterizar cómo los niños y niñas de Guapi se apropian de los ofrecimientos culturales y agencian posibilidades para la construcción de su desarrollo. Se recopila información acerca de algunas formas de estudiar y percibir la infancia a lo largo del siglo XX y XXI, evidenciando que han surgido nuevas miradas alrededor de la infancia, que consideran la cultura como eje transversal en la vida de niños y niñas. La información se recopiló a través de observaciones, entrevistas y conversaciones cotidianas con niñas, niños y adultos cuya ocupación estuviera directamente relacionada con la infancia en el municipio de Guapi, Cauca. Los datos se analizaron a la luz de enfoques teóricos desde la antropología de la infancia y la psicología cultural del desarrollo, como el agenciamiento infantil, participación guiada y la construcción sociocultural de la infancia. Los resultados de esta investigación nos permiten acercarnos al reconocimiento de los niños y niñas como actores sociales protagónicos agentes de su experiencia, y a los adultos, en su papel de agentes culturales, como facilitadores y promotores del desarrollo infantil autónomo.

**Palabras clave:** Infancia, cultura, prácticas de crianza, desarrollo del niño, afrodescendiente.

### Abstract

This article aims to characterize how the children of Guapi appropriate cultural offerings and become agents of possibilities for the construction of their development. Information is collected about some forms of studying and perceiving childhood throughout the 20th and 21st centuries, evidencing that new perspectives have emerged around childhood, which consider culture as a transversal axis in the lives of children. The information was gathered through observations, interviews and daily conversations with children and adults whose occupation was directly related to children in the municipality of Guapi, Cauca. The data was analyzed in the light of theoretical approaches to childhood anthropology and cultural developmental psychology, such as child agency, guided participation, and socio-cultural construction of childhood. The results of this research allow us to approach the recognition of children as main social actors of their experience, and adults -in their role as cultural agents- as facilitators and promoters of autonomous child development.

**Keywords:** Childhood, culture, parenting practices, child development, people of african descent.

\* Este artículo de revisión es una síntesis del estudio denominado "Los niños de Guapi como agentes en la construcción de su desarrollo", presentada por la autora para optar por el título de Psicóloga. Universidad San Buenaventura, Cali, 2018. Realizada entre enero de 2017 y mayo de 2018. Gran área del conocimiento: Ciencias sociales. Área del conocimiento: Interdisciplinaria. Subáreas: Estudios de infancia.

<sup>1</sup> Estudiante del doctorado en Antropología Social y Cultural, Universitat Autònoma de Barcelona. Getp-GRAFO Universitat Autònoma de Barcelona. e-mail: [luisafernanda.pelaez@autonoma.cat](mailto:luisafernanda.pelaez@autonoma.cat). ORCID: 0000-0003-2156-8191

## A construção de crianças em Guapi: Desenvolvimento e agência infantil de uma perspectiva cultural

### Resumo:

Este artigo tem como objetivo caracterizar como as crianças Guapi se apropriam das ofertas culturais e se tornam agentes de possibilidades para a construção de seu desenvolvimento. São coletadas informações sobre algumas formas de estudar e perceber a infância ao longo dos séculos XX e XXI, evidenciando que novas perspectivas surgiram em torno da infância, que consideram a cultura como eixo transversal na vida das crianças. As informações foram coletadas por meio de observações, entrevistas e conversas diárias com crianças e adultos cuja ocupação estava diretamente relacionada às crianças no município de Guapi, Cauca. Os dados foram analisados à luz de abordagens teóricas da antropologia da infância e da psicologia do desenvolvimento cultural, como agência infantil, participação guiada e construção sociocultural da infância. Os resultados desta pesquisa permitem abordar o reconhecimento das crianças como principais atores sociais de sua experiência, e dos adultos - em seu papel de agentes culturais - como facilitadores e promotores do desenvolvimento infantil autônomo.

**Palavras-chave:** infância, cultura, práticas parentais, desenvolvimento infantil, descendentes de afro.

### Introducción

Los estudios sobre la infancia a lo largo del siglo XX se han abordado de manera prevalente bajo la mirada de disciplinas como la psicología, medicina y pedagogía. Las propuestas en estas áreas han contribuido a que se generalicen representaciones de los infantes como seres esencialmente dependientes de los cuidados físicos y de socialización por parte de adultos. Desde esta perspectiva, el niño o niña no podría llegar a ser autónomo y aprender por sí mismo si no hay una o más personas que se ocupen de su enseñanza constante y permanente (Calderón, 2015; Remorini, 2013). Convicciones occidentales aún consideran de manera predominante a niños y niñas únicamente como receptores de información, favoreciendo que se instauraren

imaginarios sobre cómo debería ser y transcurrir la infancia y el desarrollo infantil, casi como compendio. Modelos teóricos de este orden ejercen gran influencia para que se difunda una concepción de la infancia como etapa universal que se presenta de manera única dentro de la cultura humana (Chacón, 2015; Pachón, 2009).

Así, se conceptualiza el desarrollo infantil bajo *patrones universales* a los que les subyacen supuestos antropológicos en torno a lo que se considera una *evolución normal* (Remorini, 2013). De igual forma, durante el siglo XX se posicionaron creencias a partir de bases médicas en las que se establecen vectores del desarrollo de orden madurativo que explican adquisiciones como el lenguaje, la percepción, la memoria y otras características del desarrollo cognitivo (Díaz y Vásquez, 2010; Díaz y Caviedes, 2016). Sin embargo, propuestas contemporáneas comienzan a plantear el desarrollo como un proceso dinámico (Benavides, 2015; Ibarra y Vergara, 2017), permitiendo dar paso a nuevas miradas que comienzan a valorar el papel de la cultura, y de los escenarios sociales en los que se desenvuelven los niños.

Frente a lo anterior, Baquiro (2012) señala que en las disciplinas estudiosas de la infancia han prevalecido epistemologías que privilegian “el proyecto de modernidad, que ha sido preparar a los niños para el futuro y resolver sus vacíos (cognitivos, afectivos, sociales, fisiológicos, entre otros)” (p. 81). En virtud a esto, se reconoce la necesidad de incursionar en abordajes epistemológicos alternativos para estudiar el campo de las infancias con el propósito de dar lugar al estudio de las prácticas sociales de los niños y niñas en sus contextos, frente a lo anterior, Ibarra y Vergara (2017) mencionan que las investigaciones acerca de la infancia en Latinoamérica han sido poco estudiadas y existe escasa información acerca de las perspectivas vitales de niños y niñas. Es por ello que este artículo resulta relevante para el campo de los estudios de la infancia, por su contribución empírica a la comprensión de la infancia como construcción sociocultural y un avance hacia el agenciamiento infantil como teoría que permita ubicar a niños y niñas como actores protagónicos en sus entornos.

Este estudio tiene como objetivo develar cómo los niños y las niñas de una población afrodescendiente del suroccidente de Colombia, en el departamento del Cauca, dentro del municipio de Guapi, se apropian de los ofrecimientos culturales y agencian posibilidades para la construcción de su propio desarrollo. Más allá de eso, este trabajo pretende ampliar los horizontes de abordaje en torno a ser niño o niña en comunidades étnicas y rurales en Colombia teniendo en cuenta el orden cultural que configura condiciones propicias para la construcción subjetiva de los infantes. El artículo está compuesto de la siguiente forma: en primera instancia se hará referencia al desarrollo infantil desde una mirada cultural, construidos a través de enfoques de la psicología cultural del desarrollo. Posteriormente, se presenta la estrategia metodológica utilizada que permitió recopilar datos e información in situ. Luego los resultados se presentan en tres categorías analíticas: Pautas y Prácticas de crianza en comunidades afrodescendientes, Instituciones y Filiación cultural, y Formas de participación cultural de niños y niñas en Guapi. Finalmente, se reconocen algunos vacíos investigativos que invitan a pensarse sobre cuestiones sobre influencias territoriales en la formación identitaria, como también la presencia de estímulos externos más occidentalizados también en la constitución subjetiva individual y colectiva.

### Cultura y Desarrollo Infantil

La infancia es una categoría social que se ha incorporado de manera relativamente reciente en los estudios de las ciencias sociales. Ariés (1973) menciona que en el siglo XVIII existía ya un imaginario de los niños y niñas vinculado a la dependencia, por tanto, sólo se salía de la infancia o 'primera edad', una vez se era totalmente independiente. En su estudio histórico sobre la vida del niño, Ariés (1972) menciona que dividir la vida y su desarrollo por grupos etarios, corresponde a una necesidad identificativa desde una concepción biologicista, que ayudaría a ubicar a las personas dentro de la sociedad. Sin embargo, esas perspectivas han cambiado, y a partir de finales del siglo XIX se comienza a contemplar la infancia, más allá de la edad, desde sus funciones sociales, variables entre sociedades.

Para Ariès (1973), la concepción de la infancia ha pasado por un proceso de "moralización" que permite pensar a los niños y niñas de una forma distinta, pues en sociedades tradicionales de los siglos XI y XII, no existían formas particulares de representar el niño y tampoco ocupaban un lugar privilegiado en el seno familiar pues no eran significantes para la familia como en la actualidad (Ospina, et al., 2018). El niño solo se vincularía a la sociedad una vez podía valerse por sí mismo y era capaz de trabajar en lo que sus habilidades le permitieran, involucrándose desde temprana edad en espacios y lugares de adultos y aprendiendo desde la interacción. Este cambio también estuvo influenciado por las nuevas concepciones que se empiezan a tejer alrededor de lo público y lo privado en los siglos XVI y XVII (Ariès y Duby, 1988), cuando se cierra la vida familiar y los niños son ubicados dentro de la institución familiar bajo el cuidado de sus padres; desde allí, la vida privada y familiar se establecería como espacio en el cual se desplegaría la crianza y cuidado infantil.

Ahora bien, contrastando con lo descrito anteriormente, planteamientos más contemporáneos proponen que una de las perspectivas de las que se nutre el pensamiento social sobre la infancia lo configura la psicología cultural del desarrollo, que asume la cultura como constitutiva y no sólo como dimensión causal en las comprensiones sobre el desarrollo psicológico; a diferencia de planteamientos propuestos por investigadores de la infancia como Jean Piaget, que planteó una serie normativa de etapas bajo las cuales todo niño y niña debe atravesar según su edad (Packer, s.f), o teorías como las de la Socialización o Enculturación que, si bien valoraban el papel de la cultura como transversal en la configuración identitaria, invisibilizaban la capacidad de actuación de los más pequeños.

Más recientemente, Packer (2016), afirma que la vida cotidiana favorece el desarrollo psicosocial de los niños y niñas a través de las relaciones que se construyen en ella en torno a otros sujetos significativos y al entorno que habitan, pues las culturas se organizan a través de instituciones sociales para ajustar formas de inscripción cultural en las formas de vida humanas (Ospina, et al., 2018), a propósito, Packer (2016) y Packer y Cole (2019) reconocen

que todo niño crece dentro de la comunidad, que es esencial para su sobrevivencia y en la cual, con el tiempo, podrá participar e incluso transformarla, apropiándose de un lugar en el mundo que les pertenece y al cual pertenecen. En otras palabras, la cultura no es simplemente adquirida, es, en cambio, una base ofrecida por los adultos en la cual el niño puede vivir y desplegarse (Packer y Cole, 2019); y para ello es necesario reconocer que cada sociedad tiene instituciones y hechos sociales portadores de deontologías organizadas más primitivamente desde sus instituciones para crear formas comunitarias develadas en normas, reglas, roles y obligaciones que posibilitan el funcionamiento comunitario (Ospina, et al., 2018).

Uno de los presupuestos de Packer (2016) para estudiar los procesos ontogenéticos en la infancia, es la posibilidad de concebir el desarrollo, no como una adquisición, sino como una posibilidad en la cual el individuo está activamente comprometido en un entorno humanamente organizado y que lo prepara para lograr interactuar con su entorno. La comunidad es quien organiza las condiciones en las que los niños viven, crecen y se desarrollan, sin embargo, estas personas no pueden determinar las acciones del niño frente a las condiciones ofrecidas, así, el adulto, más que instructor, es un acompañante (Rogoff, 1993).

En esta misma línea, Rogoff, et al., (1993), a partir de sus estudios en comunidades indígenas de México y poblaciones de escasa escolaridad en Estados Unidos, abordan el término de *Participación Guiada*, para pensar aquellos formatos de interacción en los cuales los adultos permiten que los niños y niñas tengan un papel central o periférico dentro de la comunidad. En este caso, los adultos dejan a un lado la idea de instrucción y permiten que los niños conozcan y se relacionen con su medio, adquiriendo gradualmente responsabilidades otorgadas respecto a sus habilidades. Desde esta perspectiva, la instrucción y explicación no son tan certeras en la construcción del conocimiento, como sí lo son la práctica y la demostración.

James y Prout (1998), por otra parte, afirman desde hace casi dos décadas que la infancia comienza a percibirse como una construcción sociocultural y que no obedece a patrones deterministas

o universales (Díaz, 2010), en esta misma vía, la infancia debe ser considerada como un hecho social que varía de sociedad en sociedad, e incluso, se presenta de manera heterogénea dentro de ellas. Esto permite tener en cuenta las especificidades culturales e individuales de cada niño y niña y considerarlos como miembros únicos y activos de la comunidad. En este punto, es clave señalar que la mirada de la infancia como categoría y bien, como construcción sociocultural incide en el abandono del tratamiento de la infancia como idea de un mundo minoritario. Esto abre la puerta a tener en cuenta las capacidades de acción y las voces de los niños y niñas para que también sean considerados como sujetos activos en la sociedad (Christensen y Prout, 2002; Díaz, 2010; Packer, 2016, Vergara, et al., 2015, Ibarra y Vergara, 2017).

El campo de los estudios sociales de la infancia ha evocado que se renueven los enfoques para los estudios contemporáneos de la infancia (Kehily, 2004), y es por ello que empieza a proponerse el término de “agencia”, que permite observar y comprender a los niños y niñas como sujetos activos que intervienen, pues tienen capacidad de reflexión sobre sus acciones, y como creadores activos de significados (Christensen y Prout, 2002; Kehily, 2004; Díaz y Vásquez, 2010; Díaz y Caviedes, 2016; Raithelhuber, 2016). Contemplar a niños y niñas como actores sociales requiere que sean observados como seres humanos con deseos subjetivos, y verles como agentes sugiere que se les reconozca su interacción y negociación con el medio, teniendo la capacidad de elegir sobre sí y su adscripción al contexto social (Paves, 2012). A su vez, es importante señalar la capacidad que tienen los niños en sus formas de relacionarse, por ejemplo, proporcionando apoyo, manteniendo relaciones de familia y su capacidad de asumir acciones de cuidado con niños más pequeños (Kehily, 2004).

Las propuestas teóricas abordadas anteriormente fueron fundamentales para realizar el trabajo práctico de este estudio y posteriormente analizarlo, pues concebir la infancia como construcción sociocultural implica observarla desde diferentes vertientes, ámbitos y espacios sociales e individuales y otorgarles su enorme valor participativo. Esta investigación permitió continuar aportando a los



estudios desde Psicología cultural del desarrollo y nuevos estudios sociales de la infancia que ubican a la infancia como un momento del desarrollo en el que el papel de los niños es activo. Se ofrecen datos y argumentos de carácter etnográfico para apoyar la idea de que niños y niñas, particularmente en Guapi, más que ser entes receptáculos de información, adultos en miniatura o seres pasivos ante las enseñanzas, son, en cambio, sujetos que tienen la capacidad de crear experiencias desde sus posibilidades y de participar activamente en actividades de la comunidad.

### Metodología

Debido al problema de investigación y a la cercanía requerida con los sujetos de estudio se seleccionó la metodología cualitativa con el objetivo de observar en la vida cotidiana a niños y niñas, y la incidencia de los adultos en las prácticas socioculturales. La información fue procesada y dividida en tres categorías analíticas: pautas y prácticas de crianza, ofrecimientos encaminados a la filiación cultural de los niños y niñas, y formas de participación cultural de los niños y niñas, una vez los datos fueron transcritos y codificados por temas y subtemas.

Respecto a las técnicas, fueron utilizadas la observación, que facilitó el contacto directo entre investigadora e informantes, por medio de la cual fue posible capturar las experiencias de niños y niñas en sus mundos propios y la significación que le otorgan a esos espacios y momentos, a fin de situarlos como actores sociales. (Remorini, 2013); se realizaron un total de nueve observaciones no participativas en escenarios cotidianos como la iglesia, tiendas, juegos, conversaciones en las calles y en lugares de ventas ambulantes durante 15 días que duró la inmersión en el municipio de Guapi y cuya información se depositó en el diario de campo. Adicionalmente se realizaron 5 entrevistas semiestructuradas con una duración total de 7:48hrs.

Respecto a los informantes, todos fueron afrodescendientes y habitantes del municipio de Guapi. Se contó con la participación de cinco adultos, dos de ellas madres y dos padres, de quienes tenemos consentimiento informado firmado y verbal

para realizar grabaciones de voz. Estos informantes fueron seleccionados debido a que sus empleos están relacionados con la infancia, la gestión cultural y la formación artística. Se contó además, con la participación de seis niñas y cuatro niños de entre cuatro y diez años con quienes se mantuvieron conversaciones informales y sus padres o tutores autorizaron, por medio de un consentimiento informado ajustado para menores de edad, el tratamiento y divulgación de la información obtenida. La llegada al municipio coincidió con la temporada vacacional, sin que esto haya sido planeado, sin embargo, favoreció la construcción del estudio debido a que se logró observar y participar en la cotidianidad de la vida de los niños y niñas en escenarios distintos al escolar.

### Resultados

#### Pautas y prácticas de crianza en comunidades afro

En la constitución política de 1991, Colombia es un país pluriétnico y multicultural. En el censo poblacional del 2018, 6.68% de la población se identificó como afrocolombiana, y departamento del Cauca es una de las regiones con más concentración de población afrodescendiente (Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, 2018). En sus costas se encuentran tres municipios principales donde se haya la mayor parte de su gente, uno de ellos es Guapi. Para diversos autores (García, 2009; Tabares, 2012; Bedoya, 2012; Portela, 2015; Clavijo, 2015; Clavijo, Osorio y Portela, 2020), la cosmovisión de la comunidad está construida de manera distinta a la del resto de colombianos; se caracteriza por creencias y saberes ancestrales que rodean la infancia desde diversas formas de cuidados y crianza, priorizando la percepción del universo y permitiendo recrear prácticas sociales que se evidencian en la convivencia, su interacción con el entorno natural, concepciones sobre la vida y la muerte, por mencionar algunos.

Las comunidades afrocolombianas se han dado a la tarea de donar y transmitir a las nuevas generaciones conocimientos significativos para la supervivencia en un medio ambiente donde la relación hombre-naturaleza ha facilitado que se construyan

saberes centrados en torno a ésta última. Las relaciones de solidaridad, colectividad y respeto a los pactos sociales se expresan en mingas, trueques, reparticiones de tierra o en la cotidianidad del trabajo (Motta, 2005; García, 2009; Arango, 2014; Castillo, 2015; Clavijo, Osorio y Portela, 2020). Las formas como se alimenta, cuida, se habla y se socializa, hacen parte del crecimiento y construcción del ser afro en la región pacífica.

Puntualmente, las poblaciones afrocolombianas tienen prácticas culturales dirigidas especialmente a niños y niñas y que afloran en diferentes vertientes, por ejemplo, existen propuestas a nivel corporal que tienen la intención de privilegiar aspectos como la consolidación de la fuerza y flexibilidad, que a futuro van a permitir que los niños se inserten en un medio que prioriza la rudeza y la fuerza para desenvolverse en un entorno donde la selva, el mar y el río son protagonistas; la interacción del cuerpo con la naturaleza dará cuenta de la simbología y creencias que se relacionan con lo mítico y lo sagrado (Tenorio y Sampson, 2000; Chacón, 2009; Ospina, 2011; Arango, 2014; Castillo, 2015).

Las prácticas de crianza tienen el objetivo de formar ciertos tipos de sujetos en correspondencia a los saberes culturales. Escenarios como la familia, la escuela, la música y los rituales de acompañamiento en el embarazo y la infancia son lugares imprescindibles en la consolidación de las identidades de los futuros adultos, pues es en estos momentos donde se imparten los saberes ancestrales de cuidado y protección. Existen prácticas encaminadas a enfrentar diversas enfermedades como el *mal de ojo*, *el mal de nación* y *el espanto*, que son atendidas por *curanderos* o *sabedores* por medio de rituales con la saliva, hierbas, plantas, y masajes que aseguran la salud del bebé, pues de no ser tratadas, podrían traer graves consecuencias (Bedoya, et al., 2012).

Guapi se caracteriza por su modelo de familia extensa, en la que el cuidado de niños y niñas requiere la atención de la comunidad entera y especialmente que las personas mayores intervengan en la educación de los más pequeños, comprendiendo que son personas respetadas, ya que tienen los saberes y conocimientos para efectuar el proceso de

crianza (Cucalón y Martínez, 1993; García, 2009; Caicedo y Castillo, 2012; Arango, 2014).

Así, es posible ver el papel de la cultura como un eje transversal que atraviesa el desarrollo de las personas. En el caso de las poblaciones afrocolombianas, la comunidad misma es quien hace una selección en relación a su cultura, encaminada a la adquisición y consolidación de habilidades necesarias para habitar su medio, participando como comunidad en la construcción de sus infancias, salvaguardando habilidades como la fuerza, independencia y otorgando espacios para que niños y niñas participen.

### Instituciones y filiación cultural

La participación de los niños en las actividades cotidianas de las comunidades es un puente entre la relación adulto-niño pues los primeros facilitan la inserción de este niño en su medio, otorgándole estímulos y herramientas previas que lo familiaricen con su entorno, adicionalmente, el conocimiento puede construirse a través de la práctica y la demostración. En Guapi, es común que los niños y niñas se encuentren inmersos en grupos de adultos sin que ellos pausen sus actividades por responder a las demandas de los más pequeños. Así, es posible ver adultos enseñando habilidades, como bailar, cantar o tocar algún instrumento a niños y niñas, a la vez que conversan con sus pares. En esta línea, el aprendizaje en Guapi se da a través de la participación en actividades cotidianas, ya que ahí se conocen y experimentan las prácticas tradicionales, pues existen intercambios sociales espontáneos donde la comunicación no verbal es protagonista, evitando la instrucción directa, de esta manera se permite que los niños sean incluidos en actividades grupales y así aprendan por medio de esfuerzos compartidos (Rogoff, 1993, 1997, 2003; Packer, 2016).

Acerca de los espacios y escenarios de adultos y niños, se evidencia que no son tan marcados como en comunidades no rurales donde los roles están estructurados. En Guapi, a los niños y niñas se les brinda la oportunidad de observar para aprender y, aunque algunas acciones son orientadas por adultos, los niños también denotan interés por participar, entendiendo que los adultos esperan que tanto

niños y niñas sean capaces de observar eventos para que a futuro tomen lugar en las actividades sociales. Una de las madres entrevistadas menciona que desde temprana edad las niñas empiezan a aprender a cocinar: “de a poquitos... y uno deja que ellos hagan y ellos preguntan cómo hacer las cosas, se les ve el interés y ahí uno va involucrándolos” (E.2).



Figura 1. Foto de niñas incluidas en las actividades grupales.

Fuente: archivo propio.

150

Siguiendo la línea anterior, la infancia en Guapi no es separada de las actividades adultas y, en cambio, se logra hacer una integración en el que ambos mundos participen y se admite que los niños ensayen a ser adultos entrando y saliendo de esta zona, muy semejante a lo que describen Ariès y Duby (1988) sobre lo que sucedía en la sociedad occidental tradicional de los siglos XI y XII, donde la convivencia no separada entre adultos y niños era donde se tenían lazos que devenían en socialización y aprendizaje de los más pequeños. En la actualidad, se evidencia que los adultos en Guapi hacen arreglos para que los infantes participen, ajustando el medio y permitiendo que se desarrollen potencialidades en él, reconociendo la participación de los niños, sin tratarles como adultos. (Packer, 2016; Christensen y Prout, 2002).

Por otra parte, las instituciones modernas como colegios o escuelas de música y baile dentro de la comunidad, junto con la familia, se encargan de velar por la transmisión de conocimientos de carácter cultural, proporcionándoles consciencia de su sociedad y de sus prácticas. Para Tobin, Hsueh

y Karasawa (2009), los sistemas de educación deben reflejar y también transmitir valores culturales de la comunidad a la que pertenecen, sin embargo, también deben responder a las expectativas sociales cambiantes respecto a las creencias de lo que los niños pequeños deberían aprender, hacer y ser. Una de las mujeres entrevistadas menciona que ella y sus compañeras educadoras infantiles, recrean a modo de juego la pesca, haciendo atarrayas y haciendo “como si estuviéramos pescando en el río... o jugamos a la cocinita” (E.3); así, se empiezan a develar algunas de las prácticas culturales que caracterizan el ser afro, pues se trabaja alrededor de la pesca, la cocina, la sanación, entre otros.

Resumiendo, los adultos y las instituciones del Estado velan para que los niños y niñas adquieran habilidades para que puedan desenvolverse con éxito en cada sociedad, brindándole a los infantes posibilidades para que, no solo reproduzcan prácticas y saberes sociales, sino también, que sean capaces de gestar nuevas formas tradicionales de ver, comprender, crear e interactuar en sociedad. En el caso de centros educativos, se espera que estos centros escolares sean capaces de funcionar como sitios de continuidad cultural (Tobin, Hsueh y Karasawa, 2009).

### Formas de participación cultural de niños y niñas en Guapi

Los niños y niñas deben ser entendidos como miembros activos y con cierta autonomía que aporta a la producción cultural, pensando que pueden actuar socialmente y, por ende, deben ser escuchados (Díaz, 2010; Ibarra y Vergara, 2017 y Raitelhuber, 2016). En esta categoría se pretenden analizar las formas en cómo los niños de Guapi logran apropiarse de los ofrecimientos hechos por los adultos y de este modo gestar, crear y renovar a partir de su propia experiencia. Anclado a la categoría anterior, se enfatiza en que, si bien los adultos posibilitan a los niños participar, son estos últimos quienes se apropian de los espacios y momentos para desplegar sus acciones.

Es de resaltar que la comunidad *guapireña* les reconoce autonomía a sus niños y niñas. Esto se evidencia en las posibilidades que les otorgan para integrarse y, de este modo, generar momentos

propios, pero no esporádicos, en los cuales ellos son los protagonistas de sus actividades. En una de las observaciones en el río se evidencia que, en un momento de juego en grupo de niños en el agua, dos niños de ocho y nueve años aproximadamente se acercan a un adulto que trabaja sacando tierra en su carretilla y le hacen preguntas sobre para qué necesita él la tierra, a dónde la lleva y cómo la usa, y por último le preguntan si pueden ‘trabajar’ con él, el adulto, sin rechazar directamente la propuesta, los invita a seguir jugando.

El caso anterior revela algunas de las formas como los niños y niñas expresan sus intereses y actúan para conseguirlos. Estos saben que tienen la posibilidad de participar en las prácticas y labores sociales. Este adulto, por otra parte, después de escuchar el interés de estos por ayudar, no les niega tajantemente la oportunidad de integrarse, en cambio le presenta la posibilidad de intervenir más adelante permitiendo que jueguen, situándolos en el lugar de niños y dando el espacio para que se creen experiencias que se despliegan desde su interacción con su entorno natural y cultural. Recordamos una experiencia similar en el siguiente extracto de observación:

*Hay dos puestos ambulantes de frutas, uno de papayas y otro de piñas, ambos atendidos por diferentes personas. La investigadora se acerca por una papaya, pero al verla decide no comprarla mencionando que “está muy lechosa”, al decir esto del puesto de piñas contiguo una niña de 4 años agrega ‘la piña de acá no está lechosa’, lo que evoca una sonrisa en la investigadora y un interés por comprar una piña, al llegar al puesto de piñas, la niña ofrece y señala una piña ‘¿Ésta pequeña cuesta \$3.500, cierto ma?’, ella asiente, pero la investigadora regatea y la niña acepta la oferta preguntando ‘¿Hay que pelársela?, Amá, pelársela... ya mi mamá se la va a pelar oyó?’, dirigiéndose a su mamá y a la investigadora respectivamente. Una vez la piña está pelada, la niña pone la piña dentro, se la entrega a la compradora, recibe el dinero diciendo con una sonrisa: ‘Con mucho gusto, chao seño’*

De esta observación es relevante resaltar la posibilidad que la adulta le brinda a la niña para que despliegue sus habilidades, y permite ver el carácter

productivo de la niña al retomar, de su experiencia, asuntos sobre cómo atender a un cliente y persuadirle para que compre. Estos aprendizajes fueron adquiridos a partir del acompañamiento a su mamá en el trabajo diario, por tanto, esta observación nos permite acercarnos a la propuesta de Rogoff (2003) que defiende la idea de que para niños y niñas es posible aprender a través de la oportunidad de observar las acciones de otros, liderando el manejo de su propia atención, motivación y acción. De esta manera puede verse que los niños son actores sociales que construyen y transforman de manera activa sus propias identidades y su mundo social (Díaz, 2010). La agencia, como afirma Leinaweaver, como se citó en Arango (2014) permite ver “la forma como los niños piensan, interactúan y se portan como actores sociales creativos y competentes” (p. 188), en este caso, se logra ver como la niña ha significado la labor de su madre como un trabajo, y ella al apropiarse de este espacio, lo hace de una manera en la cual aleja la posibilidad de juego y, en cambio, actúa como lo haría un adulto.

Otro aspecto importante en las propuestas de agencia infantil, es la posibilidad que tienen niños y niñas de apropiarse de su entorno a medida que lo reconocen como propio y adquieren habilidades para desenvolverse en él. Como se vio en el apartado anterior y en algunas conversaciones informales con grupos de niños y niñas, se evidencia la capacidad que tienen de crear reflexiones críticas de su entorno, por ejemplo, un niño de 8 años aproximadamente manifiesta que no se siente a gusto en Guapi a pesar de que lleva varios años viviendo allí, considera que la vereda donde vivía antes era mucho *más segura*, pues menciona que ha visto en el pueblo algunos atentados hechos por la *guerrilla*.

La espiritualidad es un escenario fundamental en la construcción psíquica y social del ser *guapi-reño*, que se creería como apropiación exclusiva por parte de los adultos, sin embargo, atendiendo a una invitación a misa, se observa varios grupos de niños y niñas que asisten sin acompañantes adultos a misa y participan de manera muy respetuosa en este ritual. Adicionalmente, llama especialmente la atención que quienes animan la misa con sus cánticos, son un grupo de niños y niñas que tocan instrumentos autóctonos y cantan música tradicional



ajustada al catolicismo, demostrando la amalgama que como sociedad se hace entre tradiciones ancestrales y preceptos más occidentales.

La infancia entonces, explora, transita y experimenta, es un lugar y momento en el cual son importantes sus tiempos, ritmos e intereses, los niños entonces también participan, actúan, cambian y son cambiados por el mundo social y cultural en el que están inmersos (Christensen y Prout, 2002; Díaz, 2010; Ibarra y Vergara, 2017). Los niños *guapireños*, aunque no conformen un 'mundo propio' e independiente de el de los adultos, si son miembros activos en las comunidades, logran consolidar experiencias infantiles y vivir en espacios de adultos como niños y de manera diferenciada, también logran, a partir de sus experiencias, renovar, participar y crear, teniendo cierta autonomía para desenvolverse en el entorno, y haciendo esto pueden a través de la práctica, conocer por sí mismos, actuar y tener la posibilidad de equivocarse y aprender desde ahí.

152

## Conclusiones

A lo largo de este estudio, se pudo evidenciar que dentro de las comunidades rurales existen espacios y momentos permanentes que les permiten a los niños incluirse en los oficios y actividades de la comunidad y así adquirir habilidades y experticias necesarias para la vida cultural y colectiva (Colángelo, 2015; Peña-Ramos, et al., 2018). De modo que, en Guapi, es factible que los niños se agencien, gracias a las posibilidades sociales, culturales y territoriales que les permiten adquirir aprendizajes en la cotidianidad de la vida pública, apreciando el valor de la interacción con otros para la consolidación de conocimientos, conservando escenarios y tiempos libres como el río, el parque y las escuelas. Estas formas de crianza se asemejan a los planteamientos de Rogoff (1994, 1997, 2003) y Rogoff, et al. (1993), quienes enfatizan que la participación guiada y el aprendizaje son dos planos inseparables que se constituyen mutua y contextualmente en el desarrollo infantil.

El presente estudio tuvo como objetivo caracterizar cómo los niños agencian posibilidades para la construcción de su propio desarrollo. Así, se logra evidenciar cómo la infancia explora, transita

y experimenta, siendo un lugar y momento en el cual son importantes sus tiempos, ritmos e intereses. Los niños y niñas entonces también participan, actúan, cambian y son cambiados por el mundo social y cultural en el que están inmersos (James y Prout, 1997; Christensen y Prout, 2002; Yoseff Bernal, 2005; Prout, 2008; Raithelhuber, 2016). Los niños *guapireños*, aunque no conformen un 'mundo propio' e independiente al de los adultos, sí son miembros activos en las comunidades, logran consolidar experiencias infantiles que les permiten renovar, participar y crear, teniendo cierta autonomía para desenvolverse en el entorno, conocer por sí mismos, actuar y tener la posibilidad de equivocarse y aprender desde ahí.

De este modo, fue atractivo reflexionar acerca de la idea de lo público y lo privado planteado por Ariés y Duby (1988) citados por Ospina et al (2018) en la cual en otro momento de la historia (siglos XV y XVI), la familia se cierra y se acentúa más el concepto de lo privado, pues ahí transcurriría la crianza y cambiaría el sentimiento familiar. Sin embargo, en comunidades afro, sigue priorizándose el concepto de lo público, en la cual el cuidado es responsabilidad de la comunidad entera, tal como en el antiguo régimen, donde Ariés (1973) menciona que la socialización y la crianza tienen una connotación social y comunitaria. En este caso, la deontología que gana protagonismo en Guapi, tiene que ver con valores que priorizan lo comunitario y la solidaridad, y esta a su vez es vital en la concepción de ellos mismos como sociedad y como personas.

Ahora bien, las instituciones como la familia y escuela en las sociedades occidentales son portadoras de deontologías establecidas típicamente por el Estado, sin embargo, a diferencia de estas, en comunidades rurales como Guapi, la deontología proviene desde la misma comunidad y de los saberes ancestrales y propios que se han transmitido entre generaciones; los teóricos Tobin (2005) y Tobin, Hsueh y Karasawa (2009) proponen que la educación debe priorizar los valores y preocupaciones regionales reconociendo el valor de la heterogeneidad; es ahí donde la cultura, desde su fuerza y resistencia, trabaja como fuente de continuidad ayudando a perpetuar los saberes. En Guapi, los

saberes culturales no son entregados por las instituciones estatales exclusivamente, en cambio, participan la familia, escuelas comunitarias y la comunidad desde la cotidianidad (Rogoff, 1994, 1997, 2003 y Packer, 2016), pues se privilegian los saberes ancestrales y sociales.

Esta investigación invita a pensarse sobre la inexistencia de formas únicas de ser infante, transitar o percibir la infancia, evidenciando que la infancia es una construcción cultural y se ejercen formas particulares de acompañar el desarrollo infantil. Por otra parte, se logra ver cómo tampoco existen formas exclusivas de estudiar o categorizar la infancia, pues su estudio depende del foco bajo el cual se vislumbra a la comunidad y a sus niños y niñas. Sin embargo, siguen existiendo vacíos en la intervención con esta población, pues entidades estatales continúan invisibilizando la diversidad etaria, cultural e individual, y sus ayudas están dirigidas a una población infantil homogénea, en tanto, no responden a las necesidades o estilos de vida en Guapi, en este caso.

En este estudio nos pudimos acercar a algunas comprensiones sobre la relación de la comunidad y las personas con el medio y cómo este permea en la construcción de identidades en torno a ser afro. Sin embargo, considero que es necesario profundizar en cuestiones territoriales que nos acerquen a la comprensión de la formación de la persona, por ejemplo, para profundizar en aspectos identitarios que permitan seguir comprendiendo el lugar de la infancia, el género, la reproducción, por mencionar algunos tópicos. Ahora bien, en la búsqueda sobre formas de vida cultural del municipio de Guapi, se permiten exponer las diferentes maneras de relacionarse con el mundo respecto al territorio que habitan, así, surgen algunas preguntas como ¿cuál es la relación de niños y niñas con los juguetes?, ¿qué pueden aprender las sociedades más occidentales de estas crianzas más libres?, ¿cuál es el lugar de la tecnología y cómo podría afectar las relaciones en el municipio?

## Referencias

- Arango, A. M. (2014). *Velo qué Bonito: Prácticas y saberes sonoro-corporales de la primera infancia en la población afrochocoana*. Ministerio de cultura.
- Ariès P. y Duby, G. (1988). *Historia de la vida privada*. Taurus.
- Ariès, P. (1973). *El niño y la vida en el Antiguo Régimen*. Taurus.
- Baquiró, J.C.A. (2012). Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias. *Pedagogía y saberes*, 37(1), 73-87.
- Bedoya, L. M., Del Cairo, C., Tabares, R. E., Delgado, M.F. (2012). *Entre la tradición y el cambio. El ojo y el espanto como percepción cultural de enfermedad en niños del municipio de Guapi, Cauca, Colombia*. En Tabares, R.E. (Ed.). Voces, perspectivas y miradas del Pacífico. (pp. 225-242). Editorial Universidad del Cauca.
- Bedoya, L.M. (2012). *Concepciones de las parteras negras sobre el embarazo, parto, puerperio y cuidados del recién nacido en el casco urbano de Guapi, Cauca*. En Tabares, R.E. (Ed.). Voces, perspectiva y miradas del Pacífico. (pp. 257-289). Editorial Universidad del Cauca.
- Benavides Delgado, J. (2015). La paradoja de la evolución del concepto de Desarrollo. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(1), 190-210.
- Burbano, R. (2012). *La construcción de la enfermedad en Guapi*. En Tabares, R.E. (Ed.). Voces, perspectivas y miradas del Pacífico. pp.291-304. Editorial Universidad del Cauca.
- Caicedo, J. A., Castillo, E., (2012). *Infancias afrodescendientes: Una mirada pedagógica y cultural*. Kimpres LTDA.
- Calderón, D. (2015). Los niños como sujetos sociales: Notas sobre la antropología de la infancia. *Nueva antropología*, 28(2). pp.125-140.
- Castillo, B. C. (2015). *Entre el desarrollo y el bienestar*. Memorias de un lugar tejido en el mar. Editorial Universidad del Cauca
- Chacón, J. (2015). Antropología e infancia: Reflexiones sobre los sujetos y los objetos. *Cuicuilco*, 64(1), 133-153.
- Chavajay, P., Rogoff, B. (1999). Cultural variation in management of attention by children and their caregivers. *Developmental Psychology*, 35(4), 1079-1090.

- Christensen, P., y Prout, A. (2002). Working with ethical symmetry in social research with children. *Childhood*, 9(4), 477-497. <https://doi.org/10.1177/0907568202009004007>
- Clavijo, T.A., Osorio, C.E., Portela, H. (2020). *Dinámicas socioculturales y ambientales del Pacífico colombiano: Historias y reflexiones más allá del Litoral*. Editorial Universidad del Cauca.
- Colángelo, M. A. (2003). La mirada antropológica sobre la infancia. Reflexiones y perspectivas de abordaje. *Infancias y juventudes. Pedagogía y formación*, 1(8).
- Correa, F. (2010). *Autonomía sociocultural y al trabajo infantil indígena*. En M. Díaz y S. Vásquez (Eds), *Contribuciones a la antropología de la infancia: La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción moral*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Cucalón, M. T., y Martínez, C. L. (1993). *Familias negras en el bajo San Juan* [Tesis de pregrado, Universidad del Valle].
- Dabenigno, V. (2017). *La sistematización de datos cualitativos desde una perspectiva procesual*. En P. Borda, V. Dabenigno, B. Freidin y M. Güelman, (Eds), *Estrategias para el análisis de datos cualitativos*, (22-70). Universidad de Buenos Aires.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda. Gobierno de Colombia*.
- Díaz, M. (2010). *Exploración asistida: Orientación del conocimiento en la educación inicial de indígenas Cubeo y Ticuna del Amazonas*. En Díaz, M. y Vásquez, S. (Eds). *Contribuciones a la antropología de la infancia: La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción moral*. pp. 61-76. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Díaz, M., Caviedes, M. (Eds.). (2016). *Infancia y educación: análisis desde la antropología*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Díaz, M., Vásquez, S. (2010). (Eds). *Contribuciones a la antropología de la infancia: La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción moral*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- García-Minguez, J. (2009). *Caminando hacia la identificación de los valores propios de la cultura afrocolombiana*. Ed. Fondo Editorial Universidad Pedagógica Nacional.
- Giner, Torrén, M., Kärtner, J. (2017). The influence of socialization on early helping from a cross-cultural perspective. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(3), 353-368.
- Ibarra, P. C., Vergara del Solar, A. (2017). *Ser niño y niña en el Chile de hoy*. Ceibo.
- James, A., Jenks, C., Prout, A. (1998). *Theorizing childhood*. Teachers College Press.
- Kawulich. B. B. (2006). *La observación participante como método de recolección de datos*. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 6(2).
- Kehily, M. J. (2004). *Understanding childhood: An introduction to some key themes and issues. An introduction to childhood studies*.
- Miguélez, M. M. (2004). *El método etnográfico de investigación*. Universidad Simón Bolívar. <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>.
- Motta-González, N. (2005). *Gramática Ritual: Territorio, poblamiento e identidad afropacífica*. Programa Editorial Universidad del Valle.
- Ospina, V. L, Calderón, T., Quintero, M. L, Cantor, J., y Villalobos, M. E. (2018). *Tensiones y Debates sobre el Rol del Educador del Nivel Maternal*. Universidad San Buenaventura y Universidad Icesi.
- Ospina, V. L. (2011). *El bebé, su condición sensible y la constitución de sí mismo: un avistamiento desde su movimiento en el encuentro con el adulto*. [Tesis de maestría. Facultad latinoamericana de ciencias sociales (FLACSO)].
- Pachón, X. (2009). ¿Dónde están los niños?: Rastreando la mirada antropológica sobre la infancia. *Manguaré*, 23. 433 – 469.
- Packer, M. (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Ediciones Uniandes.
- Packer, M. (2016). *Child Development: Understanding cultural perspectives*. Sage Eds.
- Packer, M., y Cole, M. (2019). *Cognition and culture*. En K, Keith (Ed). *Cross-cultural psychology: Contemporary themes and perspectives*. (243-270). John Wiley & Sons.

- Pavez, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, 27,81-102.
- Peña-Ramos, M. O., Vera-Noriega, J. Á., Santiz-López, J. E. (2018). Niñez y crianza en una zona rural tseltal en Altos de Chiapas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 149-162.
- Portela, H. (2015). *La naturaleza y la cultura en la urdidumbre de las cosmovisiones que sustentan la vida en el Pacífico sur colombiano*. En Clavijo, T.A., Osorio, C.E, Portela, H. (Eds.). *Dinámicas socioculturales y ambientales del Pacífico colombiano. Historias y reflexiones más allá del Litoral*. pp.197-130. Editorial Universidad del Cauca.
- Prout, A. (2008). *Culture – Nature and the construction of childhood*. En K. Drotner y S. Livingstone (Eds), *International handbook of children, media and culture*. pp. 21 – 35. Sage Eds.
- Raithelhuber, E. (2016). *Extending Agency: The merit of relational approaches for Childhood studies*. En F. Esser, M, S. Baader, T. Betz and B. Hunderland. (Eds) *Reconceptualising agency and childhood: New perspectives in childhood studies*, pp. 89–102. Routledge.
- Remorini, C. (2013). Estudios etnográficos sobre el desarrollo infantil en comunidades indígenas de América Latina: Contribuciones, omisiones y desafíos. *Perspectivas*, 31(3), 811 – 840. DOI: <https://doi.org/10.5007/2175-795X.2013v31n3p811>
- Ríos, L. F. M., Gerena, S. V., Camacho, L. N., Arbeláez, J. G. (2016). Socioafectividad y desarrollo moral en la primera infancia. *Horizontes Pedagógicos*, 18(1), 73-80.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento: el desarrollo cognitivo en el contexto social*. Ediciones Paidós.
- Rogoff, B. (1994). Developing understanding of the idea of communities of learners. *Mind, culture, and activity*, 1(4), 209-229.
- Rogoff, B. (1997). *Los tres planos de la actividad sociocultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje. La mente sociocultural*. Aproximaciones teóricas y aplicadas, pp. 111-128.
- Rogoff, B. (2003). *The cultural nature of human development*. Oxford University Press
- Tabares, R. E. (2012). *Guapi: identidad y aspectos etnohistóricos del consumo alimenticio*. En Tabares, R.E. (Ed.). *Voces, perspectivas y miradas del Pacífico*. pp.127-150. Editorial Universidad del Cauca.
- Tabares, R. E. (2012). *Las concepciones del cuerpo en la etnomedicina de los afrocolombianos de Guapi, Cauca*. En Tabares, R.E. (Ed.). *Voces, perspectivas y miradas del Pacífico*. pp.188-206. Editorial Universidad del Cauca.
- Tabares, R. E. (Ed.). (2012). *Voces, perspectivas y miradas del Pacífico*. Editorial Universidad del Cauca.
- Tenorio, M. C., Sampson, A. (2000). Cultura e infancia. <http://www.psicologiacultural.org>
- Tobin, J. (2005). Quality in early childhood education: An anthropologist's perspective. *Early Education and Development*, 16(4), 421-434.
- Tobin, J., Hsueh, Y., Karasawa, M. (2009). *Preeschool in three cultures revisited*. The University of Chicago Press.
- Vergara, A., Peña, M., Chávez, P., Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14(1), 55-65.
- Vitorelli-Diniz, L. F., Almeida Magalhães, A. D., Dos Santos-Campos, C. C., Garcia-Lopes, C., Mônica Ribeiro, P., Mendes, M. A. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa en el proceso salud-enfermedad. *Index de Enfermería*, 23(1-2), 75-79.
- Yoseff Bernal, J. J. (2005). El estudio de la infancia desde la psicología cultural: un encuentro de perspectivas. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 63-76.

